



La despedida del 10

Por Niurys Castillo Hernández
Foto: Tomada de Internet

Escribir sobre Lionel Andrés Messi suele asociar asombro, estadísticas e historia viviente. Cada pase, asistencia y regate han sido documentados bajo la lupa de quienes asumen un descubrimiento científico. Con él, la Albiceleste dejó de ocupar un espacio al sur del continente para saberse mundialmente local.

Messi dijo adiós a la selección argentina después de más de dos décadas con la celeste y blanca. En estadísticas oficiales, recogidas en la Asociación de Fútbol Argentina, 208 partidos, 126 goles, 70 asistencias, 4 títulos con la Mayor, 1 título en las categorías juveniles y el oro olímpico de Beijing 2008 cerraron el ciclo histórico.

Una conversación directa, franca y plagada de agradecimiento en el Monumental dio al traste con teorías conspirativas sobre su retiro. A la hinchada, los compañeros de equipos y la familia estuvo dedicado el último mensaje del 10 como jugador nacional. Luchar hasta en los tiempos más difíciles, sobreponerse a las críticas y ganarlo todo con Argentina resumen la historia de aquel chico de Rosario que soñaba con ser campeón del mundo.

Las primeras letras comenzaron a escribirse el 17 de agosto de 2005, en Budapest, con un estreno breve ante Hungría. Dos décadas después, el Monumental y el público argentino dibujaron las siluetas del adiós definitivo.

Un gol y dos asistencias redondearon su haber ante Benín. La tierra del tango invitó a la madre ancestral de lo real maravilloso, como metáfora de su legado, a despedir al futbolista con más presencias y máximo goleador histórico de la selección argentina. Sus tantos representan un promedio de 0,60 por encuentro y se distribuyen entre amistosos (55), eliminatorias sudamericanas (36), mundiales (21) y Copa América (14). Los 36 goles en eliminatorias también lo ubican como el máximo goleador histórico de la clasificación sudamericana.

Neymar Jr., Luis Suárez y Ángel Di María figuran entre tantos amigos que tuvieron la dicha de jugar y portar su camiseta en este último baile. Ya fuera en el clásico del Río de la Plata o en el Maracanã, la admiración quedó plasmada en imagen y caracteres. Llevar la 10 es emoción, presión psicológica y dicha. Muchas veces lo asumiste y el planeta lo agradece.

El Mundial Sub-20 de Países Bajos 2005 llegó con los primeros bríos de gloria. Elegido como mejor jugador y goleador del torneo apostaste por casa, pese a tener otras posibilidades. La medalla de oro de los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 ratificó tu elección. Luego pusieron a prueba tu resistencia. La curva dramática trajo consigo días grises, finales apabullantes y favoritismos quedados a deber.

Los problemas internos, la falta de títulos y la crítica colectiva te obligaron a decir basta. Vino la renuncia pública y el dolor de no ser suficiente. Entonces, aparecieron tus guerreros, aquellos que una década después, te ayudaron a cumplir tu sueño de chico. La foto con Julián y la carta de Enzo fueron detalles de lo que estaba por venir.

El primer gran trofeo con la absoluta llegó en el Maracanã, frente a Brasil, como si la magia de los finales empezara a bordar el aro dorado. Cuatro títulos y la

gloria de una generación de gladiadores comenzó a forjarse: la Copa América 2021, la Finalissima 2022, el Mundial de Qatar 2022 y la Copa América 2024.

Messi disputó seis Copas del Mundo: Alemania 2006, Sudáfrica 2010, Brasil 2014, Rusia 2018, Qatar 2022 y Estados Unidos-México-Canadá 2026. En total jugó 34 partidos mundialistas y marcó 21 goles. Alcanzó tres finales: fue subcampeón en Brasil 2014 y en 2026, y campeón en Qatar 2022. También quedó como el futbolista con más partidos disputados y más victorias en la historia de la Copa del Mundo.

En 2014 y 2022 recibió el Balón de Oro al mejor jugador del Mundial, convirtiéndose en el único futbolista que obtuvo esa distinción en dos ediciones. En Qatar 2022, además, marcó en todas las instancias desde la fase de grupos hasta la final. En el Mundial 2026 sumó ocho goles y cuatro asistencias y estableció, además, el registro como el argentino de mayor edad en convertir en una Copa del Mundo, con 39 años.

Según las estadísticas ofrecidas por la AFA, en La Copa América, disputó 39 partidos en siete ediciones, la mayor cantidad de encuentros jugados por un futbolista en la historia de la competencia, y convirtió 14 goles. Además, llegó a cinco finales: 2007, 2015, 2016, 2021 y 2024. En Eliminatorias Sudamericanas disputó 72 partidos y convirtió 36 goles. Comparte con el ecuatoriano Iván Hurtado el récord de presencias en la clasificación



de CONMEBOL y es el máximo goleador histórico del certamen.

«Ha llegado el momento», expresó el capitán.

Sí, diste la vida por tus sueños, y por un país que fue afición y muestra de lealtad. Sin darse cuenta, el 10 y sus guerreros hicieron de la celeste y blanca un ícono. Argentina no es un territorio remoto al sur de América: es tierra de campeones ¡Gracias por demostrarlo!

Ha llegado la hora del recambio, de que otros porten el brazalete y el 10. Las nuevas generaciones llevan el peso de la tercera estrella, de tres finales, de mantener esos lazos que hicieron de las concentraciones una familia. Ahora serás ejemplo y observarás en la grada la magnitud de tu legado.

Lionel Andrés Messi colgó los botines de la selección nacional. En su andar es campeón de América y del mundo. Hoy, nos resta agradecer, porque su sueño de niño también fue el nuestro. Convirtió el fútbol en arte, emociones y sentimientos. Paralizó el Mundo ante Inglaterra y España. Nadie podrá negarlo. Quizá unas pocas letras y una imagen no sean suficientes para expresar todo lo que significa para esta generación. Por ello, solo nos queda decir: Gracias por todo, capitán.



Con un batazo de vuelta completa, Mai-lón Tomás Alonso, capitán de los Leopardos de Villa Clara, lideró la segunda victoria del conjunto naranja. (Foto: Carolina Vilches Monzón / Archivo de Vanguardia)

Villa Clara divide honores en la primera subserie de la 65 SNB

Villa Clara inició con división de honores la 65 Serie Nacional de Béisbol. Los Leopardos igualaron a dos el número de victorias y derrotas, al llevarse los triunfos del primero y el último partido de la serie particular ante los Huracanes de Mayabeque.

Por los naranjas destacaron a la ofensiva Mailón Tomás Alonso y Cristian Moré; ambos, con jonrones decisivos en las victorias. Mientras que, en el área del picheo, sobresalió el relevista José Luis Brañas, quien sumó dos puntos por juegos salvados.

Los errores defensivos constituyen la nota discordante hasta el momento. Con un average cercano a los 950, seis errores completan el indicador en el terreno. Los lanzadores, por su parte, permitieron 24 carreras en 36 innings lanzados.

Durante los choques celebrados en el estadio Nelson Fernández, los villaclareños tuvieron la ventaja en varias ocasiones; aunque en los choques intermedios no supieron sostener el resultado parcial.

Con balance de 2-2, Leopardos y Huracanes amplían el número de victorias en su serie particular hasta 34-25, respectivamente. Los enfrentamientos entre ambos conjuntos comenzaron en la 51 Serie Nacional (2011-2012), edición donde los naranjas se impusieron en cinco de los seis juegos. Posteriormente, Mayabeque disminuyó la ventaja al eslabonar cuatro triunfos a la hila entre 2024 y 2025.

En la pasada serie, los mayabequenses ganaron los primeros dos choques, con salvamento para Marlon Vega. Sin embargo, los Leopardos rescataron los últimos tres, con victoria para José Carlos Quesada, Randy Cueto y Omar David Pérez.

Este fin de semana, la novena de Ramón Moré continúa su andar en la tierra de los Elefantes de Cienfuegos. El «5 de Septiembre» acogerá, entre el 9 y el 12 de octubre, cuatro partidos importantes en las aspiraciones clasificatorias. El regreso a casa será entre el 14 y el 22 de octubre, fechas donde los nuestros recibirán a Matanzas y Mayabeque.

Niurys Castillo Hernández



Los Leones son líderes invictos en la Liga de Naciones de Concacaf

La selección cubana de fútbol conservó la cima del Grupo C en la segunda división de la Liga de Naciones de la Concacaf, al rescatar el empate 2-2 frente a San Cristóbal y Nieves en el estadio Hasely Crawford. Con este resultado, la oncena de la Mayor de las Antillas depende enteramente de sí para lograr el ascenso a la Liga A y asegurar su clasificación a la Copa Oro 2027.

Los cubanos iniciaron el encuentro con dominio del balón y generando ocasiones; pero un error del portero Ismel Morgado permitió el primer gol rival. Según la descripción del portal digital Jit, la reacción criolla llegó con un cabezazo de Yunior Yuri Pérez tras un centro de Dairon Reyes, pero los sancristobaleños volvieron a adelantarse gracias a un penal convertido por Triquanny Williams. En tiempo de descuento, Daniel Díaz aprovechó un rebote dentro del área para marcar el empate definitivo, asegurando el invicto.

Al término del partido, Pedro Pablo Pereira, director técnico de Cuba, destacó en entrevista a la propia publicación deportiva la capacidad de reacción del equipo: «Debemos seguir mejorando en

defensa, pero valoro mucho la actitud para sobreponerse a momentos difíciles».

A su vez, subrayó que cerrar la fase en casa es una ventaja, aunque advirtió que el nivel del Caribe ha crecido y ningún rival puede subestimarse.

Dentro de la Liga de Naciones en el área de la Concacaf, a los Leones del Caribe les restan dos partidos: Bonaire y Granada. De lograrse estás dos victorias, San Cristóbal y Nieves solo podría superar a Cuba por diferencia de goles en la tabla general del grupo C.

El empate de la última fecha internacional deja a Cuba en una posición favorable en su objetivo de alcanzar la Liga A en la región. Como líderes del grupo, los pupilos de Pedro Pablo buscarán mejorar la defensa y el juego en retroceso, áreas que dejaron visibles deficiencias. Los próximos encuentros serán claves para asegurar su presencia en la próxima Copa Oro.

Niurys Castillo Hernández

